



DRAMA

Sueños en la pensión

□ Forma de libro adquirió obra de teatro escrita por el novelista José Donoso.

"Sueños de mala muerte",
por José Donoso.
Editorial Universitaria.
Santiago, 1955. 145 páginas.

Pepe Donoso recuerda que Luis Buñuel decía envidiarle su solitario trabajo de escritor. El novelista replicaba: "Y yo te envidio tu necesaria falta de soledad, el integrarte a una comunidad de trabajo". Un buen día Donoso tuvo la oportunidad de salir de su aislamiento autorial. Lo hizo y de esa experiencia nació *Sueños de mala muerte*, obra estrenada por lotus en noviembre de 1952.

El asunto empezó con una invitación a trabajar juntos, que hizo la compañía teatral al escritor.

"Sentí mi individualidad amenazada —confiesa éste—. Pero también sentí, y con mayor fuerza, la exaltación de un hombre de mi edad a quien se le propone algo que desea con vehemencia, pero año tras año se va haciendo más y más imposible probar algo distinto, ver si todavía puede cambiar su piel, si le queda algún resto de la capacidad de ser sí mismo en otros..."

La obra es una afortunada fusión entre el mundo literario donosiano y el estilo teatral de la compañía. Transcurre en una casa de pensión, microuniverso que recoge una muestra de personajes nacionales: provincianos, empleados ínfimos, comerciantes minúsculos. Todos están en el último peldaño del mediopelaje y allí hacen figuras para no caer más bajo en la escala social.

Hay un afán compartido, desde la dueña de casa hasta el último pensionista, de cuidar las apariencias, los trajes, las fachadas.

En el centro de la obra está el personaje de Olga Riquelme, cuyos apetitos de posesión de todos estos distintivos so-

ciales llegan a ser malsanos. Olguita, como la llaman, subordina su vida afectiva y el resto de su existencia a sus aspiraciones de ser propietaria y condiciona sus relaciones con Osvaldo a la capacidad de éste para adquirir un bien raíz.

El vuelco trágico se produce cuando Osvaldo logra hacerse propietario de un mausoleo, que además de morada segura para la eternidad, le devuelve su sitio en una familia de gastados abolengos.

Al margen de estos sucesos, la pensión de doña Panchita es un mundo en que se reflejan algunas de nuestras mejores virtudes y peores vicios. Está aquella preocupación por el prójimo que no demora mucho en derivar hacia el chisme y la habladuría. También se advierte ese sentido solidario y a la vez archatante que a veces se da en nuestras relaciones humanas; ese espíritu de aplazadora que parece decirnos: "Te ayudaremos y estaremos contigo mientras te mantengas dentro de los límites de nuestra mediocridad. Pero pobre de ti si intentas sobresalir".

El personaje de la adivina, la presencia de la muerte y las tías viejas y demenciales de Osvaldo, dan a la obra una dimensión supratelal que la hace levantar vuelo por sobre los trajes de la vida diaria.

Más allá de la comicidad, que a veces está a punto de caer en lo grotesco, se advierte algo patético en estos pensionistas incapaces de transformar sus sueños de mala muerte en despertares de buena vida.

Darío Oses



José Donoso: "Probar algo distinto, ver si todavía se puede cambiar de piel".

000166744

1.40

5-21-54

Enilla v. 2615. to. 1

Sueños en la pensión [artículo] Darío Oses.

AUTORÍA

Oses, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sueños en la pensión [artículo] Darío Oses. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile